

Brandan en Contaduría

— *¿Extraña Chile?*

— *Profundamente.*

María Esther Brandan tiene *la espada de Damocles* sobre su cabeza; una espada inscrita con el número treinta y tres (que es el artículo de la Constitución política mexicana que impide a extranjeros participar de la política nacional). Sin este artículo discriminatorio ella ya habría ocupado un cargo directivo del Instituto de Física de nuestra máxima casa de estudios, la Universidad Nacional Autónoma de México.

El rencor por este acto xenofóbico no se encontró presente cuando la invitamos a un evento de Cine gay en la Universidad. Al contrario, tiene un gran amor por este país, México y también por su país natal, Chile y por las bellas convergencias: copihue es la flor chilena por antonomasia, planta misma que el mexicano David Alfaro Siqueiros pintó en una pared chilena, sincréticamente brotando de una planta de nopal mexicano; los terremotos de allá y los de acá; las exóticas constelaciones australes del cielo chileno y las mitológicas constelaciones boreales del cielo mexicano; el cáncer de mama en los pueblos más pobres de Chile y el cáncer de mama en Chiapas (el de la selva espesa en la que bien podría florecer el copihue pero en su lugar florece la planta Lacandonia). Chiapas es también un estado rico en minas de uranio radioactivo. Sus valiosas investigaciones y su labor como investigadora dan cuenta del sincretismo y del amor por la ciencia mexicana.

Aceptó dar una plática para nosotros en la Facultad de Contaduría y Administración.

— *Es un público difícil. No saben mucho de ciencias...*

— *Pero sí saben de matemáticas.*

El documental inició unos minutos tarde. En el presidium, la única mujer entre varios hombres, la única científica entre administrativos y directivos de la Dirección General de Atención a la Comunidad, la física María Esther Brandan. Antes de correr el largometraje se pudo ver en la pantalla la página web en donde hallamos la película con doblaje al español y que lleva por título Películas lésbicas. Se escucharon varias risas en el auditorio y esto lo recordaría muy vívidamente la científica.

La película es demasiado larga. La talentosa Meryl Streep y la exuberante Cher interpretan dos obreras de la industria nuclear (una de ellas, además, es lesbiana). Se mantuvo el interés del público. La proyección terminó y una estudiante de contaduría (o quizá de administración) le preguntó acerca de Laguna Verde, la planta nucleoelectrónica ubicada en el estado de Veracruz. La pregunta obligada en estos cinedebates siempre será la del papel de las mujeres en la ciencia. Brandan respondió.

El *gancho* que generalmente utiliza Brandan para interesa a alumnos de la Facultad de Ciencias en radiología y radioactividad de origen natural parece no surtir efecto. El alumnado de Contaduría y Administración se muestra apático y quizá también escéptico ante el hecho de que un plátano rico en potasio, un trozo de plomo y los materiales y equipos cotidianos emiten radiación sin que esta nos perjudique. Sin que demos, siquiera, cuenta de ello.